

El mundo se está enfrentando a una pandemia para la que de momento no se vislumbra un final claro. La COVID-19 está suponiendo una enorme conmoción para unos sistemas de salud ya de por sí bajo presión en todo el mundo y para la economía mundial. Los países están tratando de encontrar la mejor manera de abordar la mortalidad y morbilidad debidas al virus. Al mismo tiempo, la pandemia está interrumpiendo la prestación de servicios de salud materna, neonatal, infantil y adolescente que salvan vidas, contribuyendo a la erosión de la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y los adolescentes, y exponiendo y exacerbando aún más las desigualdades sistemáticas y estructurales por motivos de raza, origen étnico y género en todas partes.

La totalidad de los 1000 asociados de la Alianza nos hemos reunido para abogar por que se emprendan medidas urgentes para responder a los efectos devastadores de la pandemia en la salud de las mujeres, los niños y los adolescentes, así como en las sociedades y economías que los apoyan. Nuestro llamamiento puede evitar que la pandemia de COVID-19 se convierta en una crisis duradera y, al mismo tiempo, forjar sistemas de atención primaria de la salud más sólidos como vía para alcanzar la cobertura sanitaria universal y fomentar un mundo más equitativo. No hay tiempo que perder.

Durante toda la respuesta a la COVID-19 y la recuperación posterior a ella, instamos a los gobiernos a que protejan y promuevan la salud y los derechos de las mujeres, los niños y los adolescentes mediante el fortalecimiento del compromiso político, la elaboración de políticas, la movilización de recursos internos y la financiación, con el apoyo de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), con el fin de promover:

1.



Los servicios, suministros e información sobre salud sexual, reproductiva, materna, neonatal, infantil y adolescente, y la generación de la demanda conexas, en particular en materia de anticonceptivos, aborto seguro, inmunización, parto seguro, prevención de la mortinatalidad y salud mental.

2.



Los derechos sexuales y reproductivos y la igualdad entre los géneros.

3.



Una atención de calidad, en particular una atención respetuosa y digna, y mecanismos eficaces de participación comunitaria y reparación.

4.



La contratación, capacitación, remuneración igual y justa y condiciones de trabajo seguras, incluida la facilitación de equipo de protección personal, para los trabajadores de la salud de primera línea, en particular el personal de partería y enfermería.

5.



La protección social, incluida la seguridad alimentaria y nutricional, de los grupos marginados y vulnerables, y la mejora de los datos para comprender y abordar mejor las disparidades que experimentan los adolescentes, los refugiados, los desplazados internos, los migrantes, las comunidades indígenas y las personas con discapacidad, entre otros colectivos.

6.



Instalaciones sanitarias y de lavado de manos funcionales, seguras y limpias, y agua potable de calidad, especialmente en los centros de atención de la salud, las escuelas y los centros para refugiados y desplazados internos.

7.



La prevención de la violencia contra las mujeres, los niños y los adolescentes mediante programas de educación y protección.

PARA HACER EFECTIVO ESTE LLAMAMIENTO, LA ALIANZA ESTÁ TRABAJANDO COLECTIVAMENTE PARA:

- Integrar a todas las partes interesadas, incluidos los profesionales de la salud, como el personal de partería, los representantes comunitarios, los adolescentes y los jóvenes, en los equipos de tareas de respuesta a la COVID-19 dentro de las plataformas nacionales de múltiples interesados.
- Poner en marcha mecanismos en tiempo real para reunir datos y experiencias comunitarias sobre la salud de las mujeres, los niños y los adolescentes en todas las fases de la crisis y la respuesta para fortalecer la adopción de decisiones y la rendición de cuentas.
- Crear planes de respuesta contra la COVID-19 que sean integrados, que abarquen a todas las administraciones públicas y que reúnan a diferentes sectores, incluidos los de la salud, las finanzas, la seguridad, el género, la educación, el empleo, la agricultura y la tecnología, con el fin de esbozar la función que cada uno de ellos desempeña para garantizar que las mujeres, los niños y los adolescentes puedan acceder con seguridad a los servicios de salud y otros mecanismos de protección social prioritarios durante los periodos de crisis y recuperación.
- Colaborar estratégicamente con el sector privado para aumentar la capacidad de los gobiernos y aportar innovaciones con el fin de prestar servicios de calidad con seguridad.
- Apoyar la adopción del llamamiento en favor de la salud y los derechos de las mujeres, los adolescentes, los niños y los recién nacidos por parte de otras comunidades de promoción, como las que desempeñan su labor en los ámbitos del agua, el saneamiento y la higiene (WASH), la violencia de género, la educación y la cobertura sanitaria universal (CSU).

Este llamamiento contribuye al logro de los resultados previstos de la Estrategia de la Alianza para 2021-2025. Se elaborarán indicadores para medir los progresos hacia el logro de los objetivos enunciados en el llamamiento de plena conformidad con el marco de resultados de la Estrategia de la Alianza.